

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS VII JORNADAS

1997

Patricia Morey

José Ahumada

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



ONTOLOGÍA EN CIENCIAS SOCIALES Y LAS MÚLTIPLES REALIDADES DE E. GOFFMAN

1. Introducción

La controversia filosófica sobre la primacía ontológica de individuo o sociedad, de la estructura o la acción, aunque interrelacionada con disputas de carácter político y económicas, es primordial para la justificación de diferentes perspectivas teóricas. La discusión ha estado centrada en el carácter sustantivo o analítico de las investigaciones sociales. Especialmente el individualismo metodológico pero también el holismo suelen presuponer una realidad fundante en sus análisis. El primero sostiene la tesis ontológica de que las explicaciones y las descripciones sociales deberán estar fundadas en hechos sobre individuos asumiendo una posición sustancialista en relación a las teorías sociales.¹ El holismo por otro lado, defiende la realidad de la sociedad como una entidad altamente organizada, en donde cada parte sirve una función, los hechos sociales en este caso poseen una realidad *sui generis*, son más que los agregados de individuos, constituyendo un todo con propiedades emergentes y causales.

De hecho una gran cantidad de disputas en las ciencias sociales se centraron en encontrar argumentos para mostrar la reducción de un nivel a otro. A pesar de que algunos autores como Alexander (1987) y Bohman (1991), sostienen que la nueva preocupación teórica y metodológica en ciencias sociales es cómo relacionar y crear puentes o uniones entre los niveles micro y macro, la realidad de la última década muestra una revitalización de las investigaciones que exigen la reducción al nivel individual de las investigaciones sociales.²

¹ Jon Elster dice en *Tuercas y Tornillos* "La unidad elemental de la vida social es la acción humana individual. Explicar las instituciones y el cambio social es demostrar de qué manera surgen como el resultado de la acción y la interacción de los individuos. Esta visión a la que se suele hacer referencia como individualismo metodológico es en mi opinión trivialmente cierta." Pág. 23.

² Los defensores clásicos del individualismo metodológico de este siglo como Watkins y Popper discutieron primordialmente con la Escuela de Frankfurt y con corrientes relacionadas con el marxismo. Hoy el dilema adquiere una nueva forma, el individualismo metodológico a pesar de ser contradictorio con los principios básicos del conocimiento sociológico, se ve impulsado, por razones creo que de orden político más que argumental, especialmente por la influencia de una visión economicista de la realidad social y por un neoliberalismo asociado al individualismo.

La problemática planteada es fundamentalmente un problema metafísico, sobre la constitución ontológica de las teorías. En este artículo se analizarán críticamente argumentos que apunten a la constitución de una visión sustantiva de la realidad social con fuertes exigencias de referencia empírica y se buscará defender una aproximación analítica que permita que las unidades de análisis se consideren una elección del investigador. En esta dirección apunta la obra de Ervin Goffman, especialmente en sus últimos trabajos, su obra principal *Frame Analysis* y el artículo póstumo *El Orden de la Interacción*. Considero que un modelo abierto como el que postula este autor, permite la interrelación constante entre elementos explicativos intervinientes en la constitución de lo social, incluyendo elementos subjetivos como intersubjetivos, físicos como inmateriales, significados e interpretaciones, elementos múltiples que interactúan y se transforman constantemente. Goffman, enfatiza el estudio de la interacción cara a cara entre los individuos como una fértil unidad explicativa y no como fundamento de la acción social. El orden de la interacción constituye un espacio intermedio de análisis con la que elige trabajar y le permite establecer relaciones tanto a un nivel macro, el nivel social, como a un nivel micro, el individual. Goffman es un hábil entretejedor de múltiples realidades: no postula una teoría única y evita la construcción de una teoría omniabarcativa (Morey,1995) focaliza el orden de la interacción conectándolo sistemáticamente tanto al orden individual como a estructuras mayores como el Estado y las instituciones sociales.

Es importante aclarar que no considero este análisis filosófico - siguiendo a Burian y Trout (1995) - como anterior a una ontología científica sino con una reciprocidad dual: cuanto más se conoce sobre los hechos sociales, más precisamente podemos reflexionar epistemológicamente sobre ellos, y esto replantea a su vez la unidad de análisis utilizada en los marcos teóricos.

2. Status ontológico de las unidades de análisis.

La pregunta básica en esta discusión es ¿cómo se construye la realidad social? ¿Qué es real y como fundamentarlo en la constitución de individuos y sociedad? En un sentido limitado la ontología más estricta es la relacionada con una correspondencia observacional: existe lo que se observa, mide, experimenta. Los términos centrales de una teoría refieren ostensiblemente y es posible que en casos simples esta exigencia de relación directa con la realidad se logre por un proceso de inducción progresiva y por ajustes compensatorios.³

En un sentido amplio no sólo tienen existencia los elementos materiales, sino entidades abstractas, la historia de las ciencias naturales y la sociales han hecho evidentes diferentes planos de existencia de lo real.⁴ En ciencias sociales la dificultad de establecer un límite a la realidad ontológica es aún mayor: la sociedad compuesta de instituciones,

³ Ver en Quine (1969) las dificultades planteadas para establecer las relaciones entre lenguaje y realidad: el de la división e indeterminación de la referencia, la inescrutabilidad de la extensión y la incerteza de la ostensión directa.

⁴ La materia se desvanece en átomos, constituidos por partículas compuestas de sub-partículas que son fuerzas.

mantenidas por el hábito que los individuos han adquirido en procesos de socialización permanentes y sostenidos por sujetos guiados por valores y normas. Los actores sociales se ven empujados tanto por necesidades físicas como psicológicas y son impulsados por sentimientos de amor, de compasión y de egoísmo. Es posible continuar desagregando al individuo en procesos significativamente menores por ejemplo en el complejo proceso de constitución de la personalidad: elementos inconscientes o los diferentes "yo" que cohabitan en un mismo sujeto potencialmente disponibles ante distintos contextos sociales.

Un tipo curioso de esta "inmaterialidad" de los hechos sociales son las obras de ficción. Conocemos de su irrealidad sin embargo el sentimiento de tristeza o las lágrimas mismas que vertimos son reales, producidas por una profunda emoción.⁵

El problema central es, cuando digo que algunas teorías y términos refieren, cuál es la naturaleza de esta referencia. Intentaremos especificar algunos criterios de justificación de la existencia de entidades y algunos problemas relacionados.⁶

a. La referencia ostensiva, relacionado con la materialidad de lo señalado, con lo que puede ser localizado espacio-temporalmente dentro de cierta tolerancia. Esta repuesta posee una caracterización última o esencialista de la pregunta sobre la existencia de entidades. El problema con esta determinación estricta es que difícilmente puede dar cuenta de las nuevas entidades científicas, como por ejemplo la de la física de partículas: las últimas teorías parecen alejarse cada vez más de aquellas entidades perceptualmente disponibles. No sólo la imposibilidad de observación, sino la existencia efímera y la imposibilidad de aislación caracterizan hoy el estudio de los quarks en la física de partículas. (Smith, 1996) Esto traería aparejado una separación entre el realismo y el tratamiento científico de entidades que se hacen cada vez más lejanas a la percepción humana en la medida en que las investigaciones científicas se complejizan.⁷

b. Se suele relacionar la ontología de una ciencia a la última teoría disponible, a la considerada mejor según los estándares actuales. El problema de este criterio es que restringe la posibilidad de formulación de teorías novedosas ya que es posible que el elemento estuviera incorrectamente descrito por teorías actuales. La idea de referencia atada a la de teorías exitosa nos conduce a cuestionar la idea de "éxito". Ligar referencia a éxito no constituye una manera eficaz de determinar la ontología ya que muchas teorías alguna vez exitosas, no tenían términos teóricos con una referencia estricta. (Laudan, 1984)

c. Otro criterio de existencia lo constituye no la descripción literal de los términos sino la capacidad de predecir fenómenos o la de establecer leyes en relación a las entidades. Es

⁵ La sugerencia de esta idea fue extraída de Boruah (1988) quien citando a Wolterstorff (1980) en *Works and Worlds of Art* dice: "Cómo puede uno explicar el hecho de que el mundo de la pintura, del arte, de una novela nos conmueve tan profundamente induciendo al miedo, a la tristeza, al regocijo y al mismo tiempo nunca dudamos de la irrealidad de la obra, de la certeza de que lo que se está representado no está sucediendo en el momento".

⁶ Ver Burian and Trout (1995), para una ampliación y análisis más detallado de este problemática.

⁷ El realismo suele relacionar estrechamente varios criterios: la verdad, la referencia genuina - "existen substancias en el mundo que corresponden a las ontologías presumidas por nuestras mejores teorías" - con el éxito predictivo de las mismas. Lo que está en cuestión es si es legítimo establecer verdad y referencia de los conceptos centrales basados en los éxitos pragmáticos de las teorías. Ver Laudan (1983) pp.108 y siguientes.

posible establecer la existencia de entidades en la medida en que se incorporan hipótesis causales que contribuyan a la comprensión de los procesos o interacciones relevantes que no pueden ser completamente explicados en un nivel inferior. La definición de la realidad ontológica se relaciona con el lugar que ocupan en el orden causal - con los tipos de entidades que interactúan, con el tipo de fuerzas a las que se ve sujeto, y con el tipo de perturbaciones que puede soportar.

Sin embargo especialmente en las ciencias sociales, el reconocimiento de entidades no-materiales suele verse amenazada por la exigencia de reducción o de micro-reducción, que niega autonomía causal a los niveles elevados de abstracción. La idea subyacente es la de reducción de la fenómenos a estudios mereológicos (químicos), la del análisis de una entidad en sus partes constitutivas. Pero esta exigencia es un camino posible, pero no conceptualmente necesario, ya que los organismos pueden componerse de la mismos elementos y constituir organismos diferentes. ⁸

3. Ontología y ciencias sociales

Esta reflexión ontológica nos conduce contundentemente al cuestionamiento de aquellas teorías que a. buscan fundamentos firmes, en general asociados a una teoría correspondentista, se basan en una concepción fuerte de la observación y reclaman un nivel sustancialista b. justifican la explicación de algún fenómeno social en la medida en que sea posible relacionarlo con un nivel físico, o complementarlo con un nivel material. c. No admitan explicaciones de niveles emergentes de realidad o fenómenos de causalidad producidos por realidades sui-generis.

Al contrario, estas reflexiones nos conducen a considerar fructíferas aquellas teorías que realicen recortes analíticos suponiendo a-priori la naturaleza parcialmente constructivista y parcialmente referencial de los conceptos centrales, que puedan incluir diferentes tipos de causas en los fenómenos estudiados y que reconozcan la intangibilidad de algunos conceptos en el nivel que corresponda. Creo que justamente Goffman, especialmente en sus últimas obras, se adecúa a este tipo de descripción ontológica. Acepta una multiplicidad de causas, juega con niveles varios, los entrecruza y entrelaza.

4. Mundos dentro de mundos goffmanianos

Goffman en *Frame Analysis* (1974) enreda jerarquías existenciales, descubre realidades que pueden modificarse internamente, despliega símbolos que se corporizan e interpretaciones que se transforman por señales sutiles. Realidades que se potencian y que colapsan. Los múltiples yo se escenifican según la circunstancias y los roles, la persona con

⁸ El comportamiento de un nivel puede ser entendido por el del nivel inferior. Burian y Trout desarrollan un interesante ejemplo en este sentido extraído del funcionamiento de la selección natural: la victoria entre las plantas de la selva en la competencia para obtener luz del sol, es de aquellas que son más altas. La altura puede o no ser correlacionada con el genotipo, pero en muchos casos debería explicarse por la disponibilidad de agua y nutrientes entre otros sistemas causales. O sea que la explicación reside principalmente en propiedades del organismo como un todo, más que en su genotipo.

una biografía particular (nivel individual) se transforma en el personaje que juega un rol (nivel grupal) que cumple una función institucional (nivel social).

Como dice Collins (1989) en *Frame Analysis* se "combina el reconocimiento de tipo-Godel de cajas dentro de cajas potencialmente infinitas con el reconocimiento de Austin-Wittgenstein de un número finito de niveles incommensurables de lenguajes humanos, y lo hace en un contexto más amplio". Como los etnometodólogos, como Schutz y como James resalta la importancia de la **significación** que otorga existencia a los diferentes mundos. La misma actividad puede interpretarse de manera diferente de acuerdo a los marcos en que se encuentra. Pero Goffman incluye pero no reduce, despliega con ejemplos instructivos pero los considera de una importancia marginal.⁹ Cada mundo tiene sus reglas y leyes propias (cada ontología en el vocabulario de este trabajo), pero elige Goffman para su estudio el **análisis situacional**. Y la elección es irrelevante:

*"Para comenzar, se me permitirá proceder a elegir la amplitud y el nivel de mi análisis arbitrariamente, sin justificación especial."*¹⁰

Deja abierta las posibles conexiones con la estructura social. Sostiene que ésta posee un nivel anterior, es primera, la reconoce como una ámbito importante de análisis, pero advierte que su trabajo no se va a dedicar a su estudio.¹¹ Y luego vuelve al individuo, no debe olvidarse al cuerpo, que participa en el mundo de la vida cotidiana, afectando y siendo afectado por el mundo exterior.

La ontología de las situaciones sociales se diluye en una temporalidad no simultánea. Típicamente los niveles se complican: en la mayoría de las situaciones muchas cosas están sucediendo simultáneamente - los hechos comienzan en diferentes momentos y pueden terminar disincrónicamente. Cuando se pregunta: ¿qué es lo que está sucediendo aquí? ya significa una pregunta sesgada en la dirección de requerir una respuesta única y simple a una realidad que es compleja. Por eso Goffman se arroga el sesgo de **elección parcial**. El análisis de las recíprocas definiciones de situaciones entre los miembros de la sociedad es parte de lo que pretende descifrar.

La experiencia no solo se constituye de diferentes maneras, sino que se relaciona con otros ámbitos de la realidad como son las ilusiones, fabricaciones, desilusiones, pretensiones y los límites difusos que pretendemos establecer entre ellos. Muchos marcos que se transforman según el significado que los actores le dan a la realidad, pero existe un "anclaje de la

⁹ Goffman, op. cit. pág. 5.

¹⁰ Op. cit. pág. 8. La negrilla es mía.

¹¹ También indica otras limitaciones ontológicas y criterios negativos en relación a su obra. No incluye el estudio de clases sociales ni la de falsa conciencia, ya que admite irónicamente que "aquel que quisiera combatir la falsa conciencia y despertar a la gente a sus propios y verdaderos intereses, tiene mucho trabajo, porque el sueño es muy profundo. Y no tengo intenciones aquí de cantar una canción de cuna sino de obsesarse el sueño de la gente". Op.cit. pág 14.

actividad". Los múltiples significados interpretados están localizados en un mundo físico, biológico y social.¹²

En síntesis, este libro parece ser la ejemplificación de nuestro pluralismo limitado. La realidad es esa **franja estratificada de marcos solapados** a la cual le prestamos atención, sombra de otro realidad normativa, patrón o modelo que es una tipificación de un status de la realidad dudoso. Los marcos se transforman rápidamente - un chiste en una conferencia, en el cine - , agregando las intenciones secretas, fraudulentas o sincera de los actores. La manipulación y el engaño crean una laminación diferente que habría que incorporar. La oportunidad condiciona la espontaneidad de los sentimientos, posee ciertas reglas atadas a las circunstancias. El "uno -mismo", ese yo fundante de tantos individualistas, en Goffman se define meramente como "un conjunto de funciones, característicamente sobreimpuestas en hechos."

5. Conclusiones

Se apuntó en este trabajo a una noción de autonomía e interdependencia de los niveles de análisis. El conocimiento de lo social, suele anclarse, artificialmente - quizás debería decir disciplinariamente - en uno de estos niveles.

La necesidad de reducir diferentes realidades sociales a una esfera fundante o de asentar teorías sociales en "unidades elementales", como lo exigen los individualista metodológicos, se basa en un fiscalismo o un realismo fuerte que toma posiciones no suficientemente aclaradas en relación al problema ontológico.

Por el contrario, pensadores como Ervin Goffman, trabajan a partir de la construcción de sistemas abiertos, de interconexión permanente entre realidades que se reconocen como diferentes a partir de la constitución del conocimiento de los mismos, esto es, presuponiendo que la unidad de la naturaleza social se hace compleja en el conocimiento de la misma.

El mecanismo que se utiliza al simplificar la realidad, la complejidad de la existencia ontológica es suspender, no analíticamente sino de manera realista, la importancia de los entornos, de los subsistemas y de los sistemas que componen los "bloques constitutivos" elegidos por estos teóricos. En el pluralismo limitado, la preocupación es encontrar la conexión entre niveles, la idea es la de "construcción de puentes entre niveles de causación múltiples", por ejemplo entre la adquisición individual del lenguaje y la anterior constitución del mismo.

La ontologías de Goffman son las realidades múltiples que adquieren significado en el contexto, como una selva atravesada por lianas que conectan planos y niveles enmarañando las conexiones.¹³ Quizás lo que tengamos hoy es una multiplicad de conocimientos sobre la

¹² Op. cit. pág. 247 y sig.

¹³ Por eso mi defensa del pluralismo limitado se complace en leer en *Frame Analysis* la metáfora borgiana de los laberintos. Dice Goffman: " Borges, por supuesto, más que ningun cuentista moderno, ha explotado cuestiones de "marcos", y es en su estilo lo que Pirandello es al suyo. Sueños, visiones y cuentos

realidad social, un conjunto de proposiciones parcialmente relacionados pero abiertos a las relaciones y a las síntesis (a la Guiddens). Marcos que pueden incluirse en otros marcos. Dimensiones no lineales, diferentes disciplinas que articulan de manera distinta, enfatizan algunos aspectos en detrimento de otros, enfocan alguna característica o algunas correlaciones específicas.

Los sistemas de ideas tienen puntos de contacto y de rechazo. La idea de complementación apuntala al primero, las contradicciones ejemplifican al segundo. La coherencia puede exigirse idealmente. Los puntos de contacto se construyen a través del tiempo. La rigurosidad puede ser local (como en la exigencia de algunas investigaciones empíricas que se plantean como tal) pero se relacionan entre sí de manera más suelta. Existe dependencia real (ontológica) entre los fenómenos sociales y naturales, independencia analítica (estudios que recortan fenómenos para ser analizados, como si fueran independiente) y dependencia potencial (todo conocimiento abre la posibilidad y subyace el deseo de encontrar vasos comunicantes).

BIBLIOGRAFÍA

- Brocha, Bijoy H. (1988) *Fiction and Emotion* Clarendon Press. Oxford. New York.
- Burian, Richard and Trout, J.D. (1995) *Ontological Progress in Science Canadian Journal of Philosophy*. Vol.25. No.2. June pp.177-202.
- Burns, Tom (1992) *Erving Goffman*. Routledge. Great Britain.
- Goffman, Erving (1976, 1986) *Frame Analysis* Northern University Press Ed. Penns.
- Manning, Philip (1992) *Erving Goffman and Modern Sociology*. Polity Press. Blakwell. Oxford.
- Morey, Patricia (1995) "Ontologías en Erving Goffman" en *Epistemología e Historia de la Ciencia*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Quine, W (1969) *Ontological Relativity and Other Essays*. New York.
- Searle, John (1995) *The Construction of Social Reality*. Allen Lane The Penguin Press. Great Britain.
- Smith, Timothy (1996) *World within Worlds The Sciences* Aug. Vol.36.No.4.

cautivos pierden toda capacidad de mantener sus actores en los lugares apropiados, estas figuras salen de sus marcos y los protagonistas reales se incorporan a ellos" Pág.414 en Nota a pie de página.